

Discurso a los soldados ucranianos engañados por los bandidos

León Trotsky
Agosto de 1919

(Tomado de L. Trotsky, *Escritos militares*, Tomo 2, Ruedo Ibérico, Vesoul (France), 1976, páginas 253-255. S/f. Datamos provisionalmente en agosto de 1919.)

En Ucrania actúan ahora no pocas bandas. A la cabeza de cada una hay su atamán: Petliura, Zelioni, Sokolovski y muchos otros... Casi cada día aparecen nuevos pequeños atamames. Se apoderan de armas, reclutan en sus bandas a desertores, soldados indeseables del Ejército Rojo, kulaks de los pueblos y aldeas, o sencillamente salteadores de caminos.

Estas bandas hacen imposible la vida en Ucrania. Saquean a los campesinos, organizan pogromos en las ciudades, destruyen las vías férreas, provocan descarrilamientos, asesinan a cientos y miles de gentes inocentes, incluyendo viejos, mujeres y niños.

¿Qué quieren los cabecillas de esas bandas? No es difícil comprenderlo: cada uno se llama atamán y aspira al poder, a la dominación, a la riqueza. Todos piensan que ahora Ucrania no es más que una gran presa, arrojada a las fieras para que la despedacen, y cada uno se apresura a coger el mayor pedazo posible.

Entre ellos hay bastantes que han sido simplemente comprados por Denikin. Junto a ladrones y bandidos, a veces caen en manos de esos atamames soldados y campesinos honestos pero ignorantes e inconscientes. La vida ahora en Ucrania es difícil, porque varios años de guerra, la ocupación alemana, el mangoneo de Skoropadski, el pillaje de los franceses e ingleses, los crímenes de Petliura, desorganizaron, agotaron y desangraron el país.

Para salvar a Ucrania, para ponerla en pie y asegurar mejores condiciones de vida al obrero y al campesino, para hacer su vida más fácil y más feliz, se requiere el esfuerzo intenso, conjunto de millones de proletarios y de campesinos en aras del bien común de los trabajadores.

Pero hay muchos campesinos atrasados que sólo ven las dificultades de la vida y no saben cómo resolverlas. A ellos se acercan los tentadores, agentes de Denikin y de Petliura, bandidos del género de Zelioni y Sokolovski, invitándoles a ingresar en sus filas, prometiéndoles libertad y una vida holgada. En cada provincia, cuando no en cada distrito, organizan sus bandas, y a consecuencia de desenfreno y el bandidismo Ucrania se empobrece y agota cada día más. Unos cuantos meses más de esta anarquía escandalosa, vergonzosa y sangrienta, y el pueblo ucraniano no será más que un cadáver.

He ahí por qué el poder soviético se ha propuesto, como tarea fundamental en el momento actual, limpiar la tierra ucraniana de todos los atamames y bandidos insurrectos. El poder en Ucrania no debe pertenecer más que al campesinado y a la clase obrera unidos. Su voluntad se expresa a través del Congreso Panucraniano de los Sóviets y del Comité Central Ejecutivo Panucraniano Y en Ucrania no puede haber más fuerza armada que el Ejército Rojo, creado por la voluntad de las masas trabajadoras ucranianas. Nada de bandas, ni de destacamentos guerrilleros, ni de atamames y “padrecitos”, ni de bandidos y granujas.

El Consejo Militar Revolucionario de la República Soviética Socialista Federativa de Rusia y el Consejo de la República Soviética Socialista de Ucrania han

tomado conjuntamente todas las medidas necesarias para extirpar radicalmente y en plazo breve el bandidismo y aplastar a los bandidos ucranianos.

Ahora, cuando el camarada Vorochílov, delegado especial del Consejo de Defensa, inicia el cumplimiento de su misión, considero mi deber dirigirme con una última advertencia a todos los soldados y campesinos que aun estando alistados en los indignos destacamentos de bandidos sean capaces todavía de reaccionar y de renunciar a esa actividad fratricida.

En el primer periodo del poder soviético hubo muchas bandas en la Gran Rusia, pero hace tiempo que fueron exterminadas. Los más culpables de sus miembros fueron fusilados, los otros pagan sus crímenes en los lugares de detención. Lo mismo espera a los bandidos de Ucrania. Unidades sólidas y de confianza han sido despachadas por toda Ucrania para recuperar las armas, capturar a los desertores, exterminar a las bandas. La limpieza será llevada hasta el fin.

Soldados engañados, campesinos engañados, todos los que lleváis la vergonzosa etiqueta de partidarios de Grigoriev, de Petliura, de Zelioni, de Sokolovski, y de otros: ¡escuchad bien la advertencia del poder soviético revolucionario! Renunciad al bandidismo por vuestro propio bien, por el bien de vuestros hijos y de toda la Ucrania soviética. Entregad a vuestros atamanes sanguinarios y rapaces, entregaros vosotros de buen grado: el poder soviético os acogerá sin crueldad, con benevolencia, como se acoge a los hijos pródigos cuando vuelven arrepentidos al hogar familiar.

¡Ucrania debe ser limpiada de aves de presa! Y entonces el Ejército Rojo arreglará las cuentas a Denikin rápidamente; entonces Ucrania conocerá una existencia tranquila, libre y feliz.

¡Muerte a la banda de cuervos negros, atamanes y bandidos!

¡Viva el poder de los obreros y campesinos en una Ucrania libre y feliz!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es